



Nombre del Alumno: Iram Ulises Gómez Guillén

Nombre del tema: El trabajador social y la familia (como fuentes primordiales para el adulto mayor).

Nombre de la Materia: Trabajo Social en el Adulto

Nombre del profesor: Lic. Alejandra Torres López

Nombre de la Licenciatura: Trabajo Social y Gestión Comunitaria

Cuatrimestre: 8°

Comitán, Chiapas, Enero – Abril 2024

EL TRABAJADOR SOCIAL Y LA FAMILIA (COMO FUENTES PRIMORDIALES PARA EL ADULTO MAYOR).



En cuanto al desarrollo social

Al analizar la vejez desde un enfoque que enfatiza lo que hemos definido como una vejez normal o no patológica (física y socialmente hablando) y por consiguiente, adoptar los conceptos de bienestar (en su amplio sentido) y calidad de vida (en su concepción teórica) como puntos de partida (en el sentido de que el grupo constituido por personas de 60 y más años puede perfectamente, al igual que otros grupos de edad, aspirar a un estado de bienestar pleno) no significa dejar de lado los aspectos problemáticos que conllevan el envejecimiento y la vejez.

Desigualdad

La perspectiva de la desigualdad es un interesante enfoque para analizar la situación de los ancianos. Ya se mencionó que la desigualdad como concepto analítico, al conjugarse con el concepto de bienestar económico, nos permite reflexiones bastante interesantes, sobre todo al revisar algunas variables estructurales que intervienen en esta desigualdad. En términos generales y para todos los grupos etarios, la ampliación de las desigualdades se asocia a la persistencia de la pobreza y se vincula muy específicamente al ajuste y las reformas económicas de los años ochenta y luego a la consolidación del patrón de desarrollo actualmente vigente (Pizarro, 1999).



¿QUÉ TENER EN CUENTA PARA TRATAR AL ADULTO MAYOR DEPENDIENTE?

- Dignidad
- Inclusión social
- Autonomía
- Integralidad



Dependencia

La dependencia es un concepto poderoso para analizar el bienestar social de los ancianos, que puede depender del Estado si la disponibilidad económica de los ancianos está sujeta fundamentalmente a las prestaciones monetarias o de servicios. También existe riesgo de dependencia si los recursos propios de los ancianos (generados por trabajo, jubilaciones, pensiones u otros) no cubren sus necesidades básicas. Tradicionalmente, este tipo de dependencia se relaciona con la dependencia de los ancianos con respecto a generaciones más jóvenes, generalmente hijos adultos. Sin embargo, este enfoque no considera que en muchas oportunidades los ancianos juegan un papel activo en la provisión de servicios y recursos financieros que favorecen a las generaciones más jóvenes. El desempleo juvenil, la tardía emancipación de los hijos, el allegamiento en la casa paterna/materna, el apoyo a la formación de los nietos, pueden aminorar e incluso invertir la relación de dependencia en el ámbito familiar o privado.



La vulnerabilidad

Está directamente asociada con la cantidad y calidad de los recursos o activos que controlan los individuos y familias en el momento del cambio, así como con la posibilidad de utilizarlos en nuevas circunstancias económicas, sociales, políticas y culturales que van definiendo este proceso. En tal sentido, se refiere a los recursos “cuya movilización permite el aprovechamiento de las estructuras de oportunidades existentes en un momento, ya sea para elevar el nivel de bienestar o mantenerlo durante situaciones que lo amenazan”.